

lo a las virtudes de la vida... cuando... en la...
...que no...
...de la...
...de la...

ejer
Y
éstos
sejaba
que lo
ra la
A
de

Nuestro...
...de...

El Sr. Solórzano...
...de la...

JUAN B. SOLÓRZANO.

La persona con cuyo nombre encabezamos estas líneas,
es un caballero apreciable, bajo todo punto de vista.

Desempeña actualmente el cargo de Jefe Político de
Guadalupe Hidalgo, en el Distrito Federal, y vamos a te-
ner el gusto de dedicarle un momento de atención y de
hacer de su vida un rápido, aunque pálido bosquejo.

El Sr. Juan B. Solórzano vió la luz primera el día 13 de
Marzo de 1840, en la ciudad de Pátzcuaro, Estado de Mi-
choacán, siendo sus padres el Sr. Agustín Solórzano y la
Sra. Rosa Solórzano y Abarca.

La simpática ciudad de Morelia, capital del Estado de
Michoacán, fué el lugar en donde hizo nuestro biografía-
do los primeros estudios de su educación civil.

Michoacán es la patria de Ocampo, el ilustre demócrata,
el mártir sublime de Tepeji, sacrificado por el rencor de
los irredentos clericales, á quienes hirió de muerte con su
elocuencia en la tribuna y con la terrible lógica y solidez
de liberales principios en las columnas del periodismo.

Los morelianos hacen muy bien en conservar como una
reliquia de inestimable precio, el corazón del gran demó-
crata, corazón que no latió sino por la patria y no abrigó
otros sentimientos que la magnanimidad, el patriotismo,
la lealtad y el valor civil.

El Sr. Solórzano debe sentirse enorgullecido por ser compatriota del gran Ocampo, una de las figuras más culminantes y más nobles del liberalismo mexicano.

Esa sola circunstancia nos bastaría para ver en el Sr. Solórzano una persona digna de alto respeto y consideración.

Por tal motivo hemos decidido colocar entre los personajes que forman nuestra galería biográfica, al honorable Jefe Político del Partido de Guadalupe Hidalgo.

Ya hemos dicho que Morelia fué la ciudad donde comenzó su educación científica y literaria; educación que, por otra parte, no sabemos á punto fijo si concluyó felizmente ó si alguno de esos contratiempos, tan frecuentes en la vida del hombre, dió al traste con sus propósitos y le hizo abandonar las aulas.

Sea como fuere, lo cierto es que en los datos que sobre su vida tenemos á la vista, hay un vacío, porque esos datos no nos dicen absolutamente nada acerca de las ocupaciones á que se dedicó Solórzano en el período de la infancia á la edad adulta.

Lo que sí podemos asegurar á nuestros lectores, es que el ramo importantísimo de la agricultura interesó mucho á nuestro biografiado, puesto que durante algunos años sirvió como empleado en las haciendas y propiedades campestres del Sr. General D. Manuel Gonzalez, ex-presidente de la República y actual Gobernador del floreciente y rico Estado de Guanajuato.

El año de 1864 contrajo matrimonio en la capital de México, y hé aquí que hoy vive feliz y tranquilo en su hogar; rodeado de su esposa é hijos, para quienes emplea

todos los elementos de su posición á fin de educarlos convenientemente.

El año de 1883, cuando todavía era Jefe de la Nación el Sr. General D. Manuel Gonzalez, Solórzano fué nombrado para desempeñar el importante cargo de autoridad política, en que hoy lo encontramos.

Ocho años lleva, pues, de ser Jefe Político, y no pocas son las mejoras materiales que su espíritu progresista ha llevado á cabo, ni pocos los beneficios que le deben los habitantes de la jurisdicción de Guadalupe Hidalgo.

La residencia del Jefe Político de este Partido es Atzacapotzalco, antigua ciudad del imperio de Moctezuma.

Entre las varias poblaciones del Distrito Federal, que lleva este nombre por depender directamente del Gobierno Federal, citaremos Tacubaya, Tlalpam, Guadalupe Hidalgo y Atzacapotzalco, en donde reside el Sr. Solórzano.

Curiosa por demas es la historia del Distrito Federal.

Antiguamente era el núcleo del brillante imperio de Moctezuma, Xocoyotzin, el monarca pusilánime que se dejó suggestionar por las perfidias de Cortés y demas camarilla de aventureros.

La raza de los toltecas casi desapareció por las guerras, la peste y el hambre, y el territorio fué en seguida habitado por los chichimecas que fundaron despues el reino de Acolhuacan.

Contaba doscientos años el reino de los chichimecas, cuando se formó el imperio de los aztecas ó mexicanos, á cuya última denominación debemos el nombre de mexicanos.

La Capital del imperio de los mexicanos, fundada el año de 1325 en las islas y orillas del lago de Texcoco, se

llamó Tenoxtitlán, que es hoy la capital de la República.

El valle de México recibió el nombre de *Anáhuac*, que quiere decir *cerca del agua*, en virtud de que sus principales ciudades se fundaron en las islas y márgenes de los lagos de Texcoco y Chalco; pero después la denominación de *Anáhuac* se aplicó á todo el país que constituyó la Nueva España.

Antes de la conquista habia en el valle de México, y muy principalmente en el hoy Distrito Federal, varios reinos, como por ejemplo, el de Texcoco, que tuvo por soberano á *Netzahualcoyotl*, llamado el rey-poeta; el de Tacuba, el de Tlaltelulco, etc.

Después de la conquista se dividió el país en cuatro provincias, que fueron México, Michoacán, Coatzacoalcos y las Mixtecas.

La Nueva España habia ensanchado considerablemente sus límites, y á principios de este siglo se dividia en doce intendencias, una de las cuales era la de México.

Hoy el Distrito Federal es el territorio ménos extenso de todos los que forman las entidades federativas de la República, pero relativamente está más poblado que ningun otro.

La Jefatura Política de Guadalupe Hidalgo, que sirve hoy nuestro biografiado el Sr. Solórzano, es una de las más importantes.

Atzacapotzalco es la residencia del Prefecto; pero la villa de Guadalupe es más visitada y más notable, á causa de existir allí la Colegiata, en donde se venera la imagen de la Virgen de Guadalupe.

Decíamos que el Sr. Solórzano habia hecho algunas mejoras materiales en su jurisdicción de Jefe Político.

En efecto, en los ocho años que lleva de autoridad política, ha mandado construir el zócalo, las cárceles, el cuartel para gendarmes, el machero, el mercado, etc., y ha establecido el alumbrado público. Nada de esto habia cuando él recibió la Prefectura.

Mandó también embanquetar y empedrar las calles, abrir unas nuevas y alinear otras, etc.

Las oficinas públicas se construyeron por iniciativa suya, y están perfectamente arregladas; los archivos de la Tesorería, Jefatura, etc., están en perfecto orden.

La paz y la tranquilidad entre los habitantes se conservan inalterables, gracias á la energía y buenas disposiciones del Sr. Solórzano.

En los ocho años que lleva de ser Jefe Político de Guadalupe Hidalgo, no ha pedido ni una sola licencia, y por consecuencia, no se ha separado ni un día de su oficina.

Tampoco ha tenido diferencias ni ha recibido extrañamientos por parte de las autoridades superiores.

El señor Ministro de Gobernación, el Gobernador del Distrito y el Sr. M. Mercado, oficial mayor de aquel Ministerio, están al tanto de lo que hemos dicho, y aprecian al Sr. Solórzano como á un empleado útil y á una autoridad honorable.

Por lo que respecta á sus opiniones políticas, diremos que es liberal y que ha trabajado siempre por el sostenimiento de sus principios.

Cuéntase que alguna vez los pronunciados contra el actual orden de cosas, le atacaron cuando estaba encargado de fincas rústicas.

Como el Sr. Solórzano ha sido siempre amigo del orden, de la paz y de los principios republicanos, se armó y

combatió contra los revoltosos, saliendo herido en la contienda.

Y todo esto por defender los intereses de la Nación, lo que prueba la lealtad y conducta caballerosa del Sr. Solórzano.

Atzacapotzalco adelanta cada dia más por la senda del progreso.

Actualmente se esta construyendo bajo la dirección de Solórzano, y de acuerdo con el Ayuntamiento, un edificio de dos pisos que se destinará á casas consistoriales, una cárcel, y algunos otros que contribuirán indudablemente á embellecer la población, dar más respetabilidad á las autoridades, y mejorar el desempeño de los asuntos públicos.

Todo esto no dudamos que en breve tiempo quedará terminado, pues el Sr. Solórzano desea poner á la altura que se merece la Prefectura que es á sus órdenes.

Como mandatario, es justo y equitativo; persigue el crimen como todo hombre honrado debe perseguirlo; es progresista y mira por el bienestar de sus gobernados; es, en fin, un guardian seguro para los intereses y vidas de los habitantes de Guadalupe Hidalgo, y un fiel intérprete de la ley.

Tal es el Sr. D. Juan B. Solórzano, objeto de estos breves apuntes.

